

Aragón

El Gobierno tiene que rectificar

ARAGÓN ha destacado tanto en el seguimiento de la huelga del día 22 como en las manifestaciones en las tres capitales aragonesas y en varias localidades.

Han sido el principio de una movilización que continuará si no se escucha el clamor del profesorado, del alumnado, del personal de administración y servicios, de las familias y de la ciudadanía que con tanta rotundidad ha manifestado su oposición a este rosario de recortes en educación.

Primeramente el Gobierno regional redujo las partidas de infraestructuras públicas, sustituciones del profesorado, comedores escolares, formación del profesorado, etc. en 35 millones de euros. Después el Gobierno de España reduce en 665 millones el presupuesto de Educación en partidas tan sensibles como la eliminación de los programas Educa3 (escuelas infantiles de 0-3 años), Escuela 2.0 (introducción de las Tecnologías de la Información y la Comunicación), reducción de becas en un 11,6%, etc.

Cinco días después se anunció la reducción de 3.000 millones (10.000 incluyendo sanidad), aumentando el número de alumnos por aula hasta en un 20%, aumento de las horas lectivas del profesorado, demora de dos semanas a la hora de cubrir las bajas del profesorado, retraso en la implantación de nuevos ciclos de formación profesional, eliminación de opciones y optativas de bachillerato, subida escandalosa de las tasas universitarias, eliminación de titulaciones universitarias, etc.

Recientemente el Gobierno de Aragón anunció en la Conferencia de Política Fiscal y Financiera un nuevo recorte de 54 millones.

Con estas restricciones se reduce el gasto público educativo del 4,9% del Producto Interior Bruto (PIB) al 3,9, pasando de una cifra inferior en 0,6 puntos respecto de la media de los países desarrollados a cifras comparables a países tercermundistas.

Esta situación nos hace retroceder cuarenta años en las condiciones en que se desarrollarán las actividades de enseñanza-aprendizaje a partir de septiembre. Ratios altas, menos horas para atender la necesaria coordinación en los centros, menos apoyos y enseñanza individualizada al alumnado con necesidad específica de apoyo educativo, entre otras. En definitiva, se trata de una pérdida importante de calidad educativa y de retroceso en la atención a la diversidad del alumnado y de la equidad del sistema.

Además de una pérdida sustancial de puestos de trabajo docente, que CCOO cifra en unos 1.500, pero que serán más si al final se aplican todas las medidas contempladas, se congelan las oposiciones.

CCOO considera que el Gobierno de Aragón debería defender el Estatuto de Autonomía que, a juicio de muchos, es vulnerado con algunas de las disposiciones del Real Decreto Ley 14/2012. Aunque en el período de escolarización actual se han aplicado las ratios máximas de la LOE antes de la subida (25 en infantil y primaria y 30 en ESO), se podrían haber mantenido las ratios que han operado en estos años (22 y 27 respectivamente) con lo que se hubiese evitado reducciones de unidades y una distribución más equitativa entre centros. Además con la incorporación tardía o de hermanos muchos centros superarán la ratio de 25.

Si el Gobierno regional no rectifica habrá más movilizaciones.